

ct

Tórtola

de
Begoña Tena

(fragmento)

V. EL CÓDIGO BUSHIDO

Oscuro. Una voz de vicetiple canta “El novio de la muerte”. Lentamente, se ilumina la cantante: Pilar Millán Astray, transformada en ardiente cupletista de un cabaret de posguerra.

PILAR MILLÁN ASTRAY

Nadie sabía su historia,
 más la Legión suponía
 que un gran dolor le mordía
 como un lobo, el corazón.
 Más si alguno quien era le preguntaba
 con dolor y rudeza le contestaba:
 Soy un hombre a quien la suerte
 hirió con zarpa de fiera;
 soy un novio de la muerte
 que va a unirse en lazo fuerte
 con tal leal compañera.

Postura final. Suenan aplausos y risas. La habitación se ilumina. 1939. Casa de Sarrià. Pilar ríe, desplomándose en la chaise longue. Angelita rellena unas copas de vino. Tórtola, abraza un libro.

TÓRTOLA

¡Ah! Este libro ha inspirado el himno de la Legión... ¡este libro! Fíjate, es una edición original japonesa. Sí, España y Japón están estrechamente conectadas por esta obra (*Se lo muestra a Pilar*).

PILAR

(*Ojea con desgana*) Tú y mi hermano podéis perderos por estos caminos exóticos... no son los míos.

ÁNGELES

Qué diferentes sois los Millán Astray. Tú, Pilar, tan pragmática y realista. En cambio tu hermano...

PILAR

¡¿Mi hermano, qué?!

Pausa. Pilar clava su mirada en Ángeles. Tensión. Silencio.

TÓRTOLA

Quiere decir que tu hermano siempre estuvo tentado por la curiosidad del exotismo... ¡Oh! Aún recuerdo el día que le regalé una katana. Recuerdo cómo su único ojo superviviente expandió sus comisuras, como si quisiera atrapar los límites de aquel acero. Estaba fascinado. Yo le traje el legado del guerrero samurai. Yo misma, aquí sentada, a su lado, le traduje al oído los secretos de este libro, el bushido, el código de honor de los guerreros samurai. ¿Quién podría imaginar que

aquellas noches, regadas de embriaguez, fueran el germen de la legión española? ¿Cómo podía saber, que yo misma, inspiraría tal institución?

PILAR

(Ríe) Tu egolatría no tiene límite, Tórtola. La legión española es producto del ingenio y el empeño de José Millán Astray: mi hermano.

TÓRTOLA

Quizá... pero sin mí no habría tenido ni un ápice de belleza... tan solo serían un escuadrón de matones, mercenarios sin escrúpulos, y paquicortos uniformados con andrajos de monaguillo.

PILAR

Recuerda la lista, Carmen.

TÓRTOLA

¿Pretendes que la memorice?

PILAR

Dos columnas diferenciadas: lo que se puede y lo que no se puede decir. ¿Quedó claro?

ÁNGELES

Sí, por supuesto... solo que... le cuesta... Nunca ha podido memorizar palabras... sí movimientos, gestos, miradas... pero las palabras...

PILAR

El presente, ahora, se mide por las palabras...

TÓRTOLA

Por eso: una palabra tuya y quedará libre.

PILAR

(Pausa) Bien, por lo que veo, llegó la hora de la transacción.

TÓRTOLA

No hables así, me repugna.

PILAR

(Ríe) No sobreactúes, por favor... y vayamos al tema de la reunión. ¿No queríais pedirme algo?

Pausa

ÁNGELES

Sí... bueno... nosotras hemos pensado que... quizá tu hermano, siendo amigo íntimo de Franco, podría conseguir que/

TÓRTOLA

¡Cállate Ángeles! *(Silencio)*. Sabes que nunca te he pedido nada. Que siempre estuve a tu lado en

los peores momentos y que he sabido callar muchas cosas.

PILAR

Yo también sigo callando, ¿verdad... Angelita?

TÓRTOLA

No la metas en esto. No me obligues a abrir la caja de Pandora.

PILAR

¿Me amenazas, tú, Tórtola?

TÓRTOLA

¿Acaso lo que acabo de decir no se puede decir?

PILAR

Memoriza la lista, respeta los límites... y te irá bien.

TÓRTOLA

Los límites. La palabra precisa. Camuflaje. Se puede hacer pero no decir, ¿es eso?

PILAR

Deberías haberte marchado con todos ellos...

ÁNGELES

Esta es nuestra casa, nuestra patria.

PILAR

¡Pues esta patria es la que ha ganado la guerra! Y los que quedan aquí abrazarán la causa o morirán. Y a quien no le guste, que se marche. Como todos esos cobardes que huyen a las madrigueras de Europa, a esconderse como conejos. Pero escúchame bien: uno por uno irán cayendo. Toda Bruselas quedará teñida de sangre, porque no tendré descanso hasta que cada rojo malnacido muera fusilado. Ni Bélgica, ni Francia, ni Argentina, ni México... No hay lugar seguro para esa escoria. Daremos con ellos hasta aniquilar al último. Ya puedes contárselo a tus amigos.

TÓRTOLA

Mis amigos están en España. Como tú.

Silencio. Tensión. Miradas.

ÁNGELES

Se ha acabado el vino... y todavía hay mucho por lo que brindar... esto es una celebración, amigas... La guerra se acabó al fin y debemos brindar por ello... y por una amistad como la vuestra, de tantos años... Voy a buscar otra botella y brindaremos, ¿verdad, Pilar? Hay que celebrar que estamos vivas, ¡seguimos vivas!

Ángeles sale. Tórtola se pasea, imponente, por la habitación. Pilar fuma, observándola.

PILAR

Eres turbia, eres noche, eres errática, eres confusa, eres extraña... Y no nos gusta lo extraño.

TÓRTOLA

Antes os divertía...

PILAR

A mí no.

TÓRTOLA

Pero sí a tu hermano. Haz memoria. *(Tórtola descuelga una katana de la pared. Pasea con ella por la estancia, acercándose a Pilar, rodeándola)* Yo le regalé una espada como esta, acero nipón de la Casa Imperial; yo le susurré la estructura espiritual de su amor; yo le inspiré el mayor poema que un soldado pueda recitar; yo le mostré el secreto para ahuyentar el miedo; yo hice el bautismo de su muerte; yo soy la zarpa de fiera; yo le mastiqué el oriente para engullir su occidente; yo le bailé en su aposento cuando todos, allí presentes, os revolcabais en la misma sábana; yo dancé para generales de todos los signos, banderas, razas; yo soy el novio de la muerte; yo soy Triana, la Maja, la Goya; yo soy España también, ¡yo también!

PILAR

Cuidado, Tórtola...

TÓRTOLA

Una palabra tuya y quedará libre.

PILAR

Si es fuerte, resistirá. Yo lo hice: 32 meses encarcelada en la prisión de Alaquàs. 32 meses retenida como moneda de cambio.

TÓRTOLA

Tu cárcel era un palacio para damas.

PILAR

La Costa Brava un paraíso.

TÓRTOLA

Bombardeada como toda España.

PILAR

¿Te rozó alguna bomba, Tórtola?

TÓRTOLA

Me he comido la metralla de todos los muertos.

PILAR

Lástima... en Bruselas no alcanzan los cañones.

TÓRTOLA

No sé nada de ninguno de ellos.

PILAR

¿De veras?

TÓRTOLA

¿Quieres registrar mi casa? Hazlo, no encontrarás nada.

Silencio. Se miran. Pausa.

PILAR

Querida, guarda esa espada. ¿Por quién me tomas? Si quisiera registrar tu casa, haría entrar a mis hombres... me esperan bajo, ¿recuerdas?

TÓRTOLA

Hazlos pasar, por favor...

PILAR

No hace falta.

TÓRTOLA

(Pausa) Cierto. A los siervos hay que tenerlos cerca, pero a parte.

ÁNGELES

(Entrando) ¡El vino!

PILAR

¡Angelita, siempre tan servicial! ¿Qué harías tú sin ella, Tórtola?

ÁNGELES

¿Otra copa?

PILAR

No deberíamos beber tanto... ya no somos jóvenes. ¡Ah, la juventud!, ¡nos divertimos tanto juntas! Los años 20 nos pillaron con el alma viva y la piel tersa. Pero esa vida se agotó, Carmen...

TÓRTOLA

La vida de Antonio también se agota...

PILAR

¡Antonio, Antonio, Antonio! Acabemos ya con el tema. Si por mi fuera tendría otro final... pero mi hermano te aprecia demasiado, Tórtola.

ÁNGELES

Entonces...¿está dispuesto? Seguro que si se lo pide a Franco, le perdonarán.

PILAR

Ya veremos... Franco está muy ocupado levantando este país...

ÁNGELES

Pero es urgente, Antonio está enfermo y esas cárceles/

PILAR

No te signifiqués, Ángeles... bastantes huellas tienes que borrar...

TÓRTOLA

¿Y tú, Pilar?, ¿no tienes huellas? ¿Acaso has borrado los dígitos de tu mano? ¿Acaso tu presencia no recorta las sombras? ¿O es que los focos de esta nueva existencia han borrado el otro mundo que vivimos?

PILAR

Ese mundo está extinguido, como tu arte.

TÓRTOLA

La belleza no puede aprisionarse.

PILAR

¿Qué belleza? Yo solo veo un tumor que corrompe. Tu belleza es un monstruo deforme que debe agonizar. Si por mi fuera, Antonio ya estaría muerto. Un tiro en la sien, como compasión cristiana.

TÓRTOLA

Está bien, hablemos claro ya: ¿cuánto dinero quieres? ¿Cuánto vale la vida de Antonio? Pagaré lo que sea por sacarlo de la cárcel.

PILAR

No necesitamos tu dinero, Tórtola... Te has pasado toda la vida comprando trozos de felicidad... pero mi mundo no está en venta, mi amor no tiene precio, mi corazón no se compra... mi corazón respira fuerte ahora que vencimos.

TÓRTOLA

¿Qué corazón? Os habéis devorado las entrañas en esta guerra absurda.

PILAR

Recuerda la lista, Carmen...

TÓRTOLA

¿Acaso quieres que me cosa la lengua?

PILAR

Solo quiero que aprendas a recitar el nuevo verbo.

TÓRTOLA

Antonio de Hoyos y Vinent muere en una celda por recitar verbos.

PILAR

¡Basta! Empieza a borrar nombres y apellidos, o quizá no tengas tanta suerte. ¡Vuelve a nacer en esta era o huye como el resto hasta Bruselas!

TÓRTOLA

No pienso marcharme de España.

PILAR

Pues aprende a amar de corazón a tu Patria, a Dios y a Franco. ¿O es que no tienes corazón, Tórtola?

TÓRTOLA

Sí, uno inmenso. Tengo el corazón del mundo partido en dos mitades y en el hueco del quiebro oigo las voces de los inocentes.

PILAR

¡Antonio no es inocente! Bien lo sabes tú. Solo es un maldito pervertido, un señorito que utilizó su título para pasearse por todo Madrid, acompañado de chulos y púberes de la peor calaña. ¿Escritor? ¿Anarquista? ¿Marqués? Qué desfachatez... Antonio de Hoyos y Vinent lleva conjugado en su nombre las máximas aberraciones de la especie humana. ¿Cómo estuviste a punto de casarte con él? ¿Cómo? Le detesto. Aún recuerdo su mirada altiva y la boca cargada de sorna... ¡Sí!, os reíais de mí, os burlabais de mis obras... ¿cómo las llamabais?... Ah, sí: ponzoña costumbrista.

TÓRTOLA

Exageras

PILAR

Escúchame bien: soy la dramaturga más popular de España. Nadie más que yo ha logrado tener una obra en cartel durante 320 días seguidos.

TÓRTOLA

¿La tonta del bote?

ÁNGELES

...A mi me gustó.

PILAR

¡A toda España le gustó! Porque yo, Pilar Millán Astray, soy la dramaturga del pueblo, la que dio voz a esa gente que me sigue; porque yo no estoy sola, Tórtola. Yo tengo a hombres y mujeres buenos, a mi lado, reconstruyendo este país. En cambio tú... Te torciste, comenzaste a transitar senderos turbios, rodeada de todos esos intelectuales que poco a poco iban sembrando el cáncer de la ruptura: partir España en retazos de colores y en lenguas minúsculas. ¡Matar a Dios!

ÁNGELES

¡Dios!... Dios ha vuelto gracias a vosotros, Pilar... Por eso apelamos a él y a su palabra. ¿Acaso no vais a perdonar al hermano?, ¿acaso no sentís el deber de la misericordia divina? Sacadlo de la cárcel, por el amor de Dios...

PILAR

Pedís demasiado para no ofrecer nada a cambio... Y en la guerra aprendí a negociar por todo, incluido el enemigo.

TÓRTOLA

Yo no soy tu enemiga, Pilar...

PILAR

¡Acabemos ya cuanto antes! Detesto esta visita y el motivo que me trae aquí. *(Pausa)* La libertad de Antonio tiene un precio. Mi hermano intercederá por él ante Franco a cambio de un regalo. Algo que tú tienes. Algo que, por alguna extraña razón, él ansía: el corazón de Francesc Macià.

Silencio. Miradas. Pausa.

TÓRTOLA

Me es imposible.

PILAR

Mientes.

TÓRTOLA

Toda Barcelona sabe que Josep Tarradellas sacó el corazón de Cataluña.

PILAR

Y todo Madrid sabe que el corazón que se llevó es falso.

Pausa

TÓRTOLA

Aprecio a tu hermano. Si lo tuviera, se lo daría... aunque no sé qué podría hacer con él... ¿para qué lo quiere?

PILAR

Ni lo sé, ni me importa. *(Pausa)* Nunca os he entendido. Pero siempre he sabido permanecer callada. Hacer la vista gorda. Disimular. Como tú...

Pausa

TÓRTOLA

Ángeles, avisa a su chófer.

ÁNGELES

Pero/

TÓRTOLA

¡Ahora!

Ángeles sale de la habitación. Pausa.

TÓRTOLA

Lamento que nuestra reunión acabe así, pero no puedo darte lo que me pides.

PILAR

Piensa bien lo que vas a hacer... regreso mañana a Madrid, aún estás a tiempo. Ese regalo puede salvar la vida de un hombre. Y quizá... de una mujer.

TÓRTOLA

¿Me amenazas?

PILAR

Siempre has tenido amores... extraños. Con el regalo, podríamos olvidarlo.

TÓRTOLA

Si hace falta iré a Madrid para hablar con tu hermano... Tarradellas me lo robó... ¡no lo tengo!

PILAR

¿Segura?

TORTOLA

Si lo tuviera sería vuestro... cualquier cosa por salvar a Antonio.

PILAR

¿Y a Ángeles?

Silencio. Tórtola inmóvil. Pilar, acaricia la katana. Pasea con ella. Se aproxima a Tórtola.

PILAR

El recuerdo de tu piel en las manos de tantos hombres, generales y reyes, es tu ángel de la guarda, tu salvoconducto. Estás protegida, no temas.

TÓRTOLA

No temo.

PILAR

(Pausa) Dame el corazón y él quedará libre.

TÓRTOLA

Te repito que no lo tengo.

Pausa. Pilar arroja la katana. Se pone su abrigo. Se dirige hacia la puerta. Silencio.

PILAR

Haré llegar tu respuesta. Pero ten cuidado. Las cosas, ya no son como antes, Tórtola. Mide bien tus

palabras, memoriza la lista... y aprende a desaparecer.

Sale Pilar. Silencio. Tórtola cae al suelo.

TÓRTOLA

¡Maldita seas España!, ¡malditos sean tus colores, tus himnos y tus huestes! ¡Perdóname, Antonio, perdóname!

ÁNGELES

(Entrando) ¿Qué ha pasado? ¿Se lo has dado? ¡Mírame, contesta!

TÓRTOLA

¡No!

ÁNGELES

¿Y por qué no? Dame la llave, iré yo misma a llevárselo, no perdamos más tiempo.

TÓRTOLA

No puedo dárselo. No voy a traicionar a la república

ÁNGELES

¿Y sí vas a traicionar a un amigo?.

TÓRTOLA

Si Antonio supiera lo que me piden, haría lo mismo que yo.

ÁNGELES

¡Estáis todos trastornados, envenenados, sonámbulos! Un hombre muere y a ti te da igual. ¿Qué más te da un trozo de carne? ¡Entrégalo!

TÓRTOLA

¡Nunca!

ÁNGELES

Ahora veo quién eres. En cualquier momento me traicionarás a mí, porque no hay nada que te importe más en esta vida que tú misma.

TÓRTOLA

¡No! Todo lo que he hecho ha sido por amor, por ti... y volvería a hacerlo. Seguiré mintiendo por ti, estafaré por ti, calumniaré por ti. Haré lo que sea necesario... Y sé que Antonio, desde su celda, me aplaude por ello. El corazón de la república no es solo mío... debo guardarlo por todos los muertos que ha parido España... por todos los vivos que aun están por llegar.

ÁNGELES

Estáis enfermos, ¡enfermos!

TÓRTOLA

Ves a buscar a mi abogado, ¡rápido!

ÁNGELES

Tu abogado no podrá hacer nada por Antonio.

TÓRTOLA

Hay algo más importante que cuidar ahora... es necesario tramitar ya la adopción.

ÁNGELES

¿De qué hablas?

TÓRTOLA

Vas a ser mi hija... ¡mi hija legal! Seré tu madre, seremos familia, y nadie nunca más podrá intentar separarnos... Ves a buscarlo, ¡corre!

Sale Ángeles. Tórtola se agarra a la llave-relicario. Cae encima del baúl donde guarda el corazón.

TÓRTOLA

¿He hecho lo correcto? Dímelo tú, padre, ¿he hecho lo correcto?

Silencio. Tórtola esconde la cabeza entre sus manos, engulle las lágrimas. De pronto, sus ojos se posan en el libro abandonado, el código bushido. Lo toma y se arrodilla en el suelo. Renace.

TÓRTOLA

El samurai es fiel a los siete principios: lealtad, justicia, coraje, respeto, sinceridad, cortesía... y compasión. Compasión. El samurai no es cruel, no inspira terror, no necesita demostrar su fuerza... No habéis entendido nada. Estúpidos. Ineptos. Salvajes. *(Pausa)* Sé lo que tengo que hacer. No renuncio. Todavía no. Y mientras tanto, resistiré escondida rezando para que el código bushido renazca. Rezaré a vuestro dios para que llegue el sacrificio. Sí. Lo haré. Y así, seré devota de todas las santas. Asistiré a misa con peineta y mantilla. Acataré la norma y el dogma. Masticaré inventados y correctos pecados en los confesionarios. Haré donaciones, comulgaré, seré beata. Sí, y pediré a dios, a vuestro dios, que no os perdone ni os de nunca la calma. Invoco el día en que vosotros, generales, banqueros, caciques, alcaldes, ministros, funcionarios, dictadores, comerciantes... pidáis perdón a la tierra, a las plantas, a las bestias, a la humanidad entera. Pedir perdón con el código bushido: clavaros un puñal en las entrañas y morir desangrados hasta borrar la deshonra. Que el parlamento, el congreso, el consejo de estado, el tribunal de cuentas, el Banco de España, la Benemérita y el arzobispado, se inunden de sangre en un suicidio colectivo. Yo invoco el harakiri masivo. *(Pausa)* Seré devota, y rezaré por ello, hasta el día de mi muerte. Lo juro.

Oscuro.

En el fondo, Ángeles Magret Vilà descuartiza sus álbums. Centenares de fotografías recortadas. Rostros desaparecidos. Reino de tijera y fogata.